

# “YA TIENEN LA REVOLUCIÓN: NO LA PIERDAN...”

—dijo poco antes de morir el coronel Cornelio Rojas.

**C**OMO tantos otros jefes y subjes que cometieron actos de barbarie a las ordenes de Batista, el coronel Cornelio Rojas, jefe de la Sección de la Policía Nacional de Santa Clara, intentó huir al enterarse de que el tirano lo había hecho.

Pero ya era tarde para el bravucón de Santa Clara. A la hora de enfrentarse con la justicia popular, trató de escapar. Lo consiguió por breve tiempo; poco después fue detenido en Caibarién, cuando trataba de alquilar una embarcación que lo llevara al extranjero.

Sin embargo, cuando se hallaba ya de espaldas al paredón, el coronel Rojas tuvo un gesto. Pidió permiso al jefe del pelotón para decir unas palabras. Se le concedió, y dijo textualmente y con voz firme:

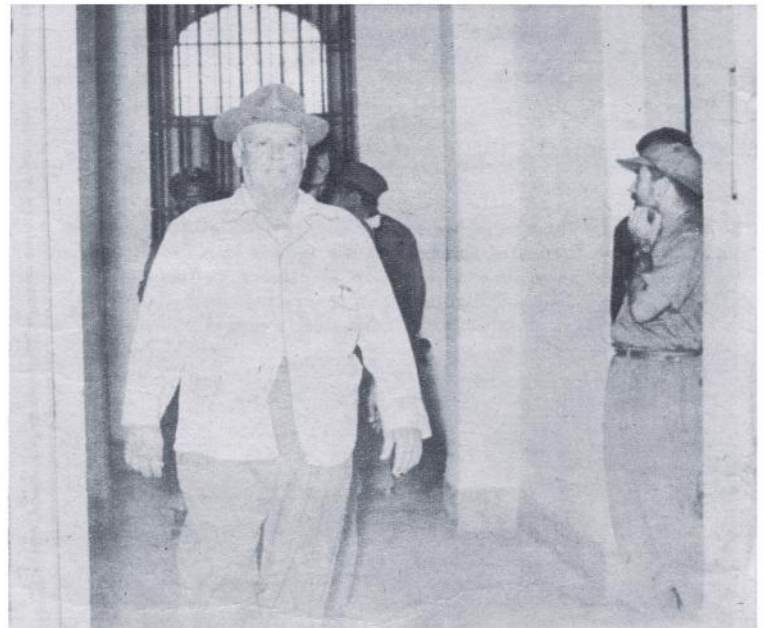
—¡Viva Cuba, muchachos! Ya tienen la revolución. Ahí se la dejo. ¡No la pierdan!

Y concluyo:

—¡Estoy a disposición de ustedes!



Momentos en que el coronel Cornelio Rojas recibía los auxilios religiosos de un ministro evangélico

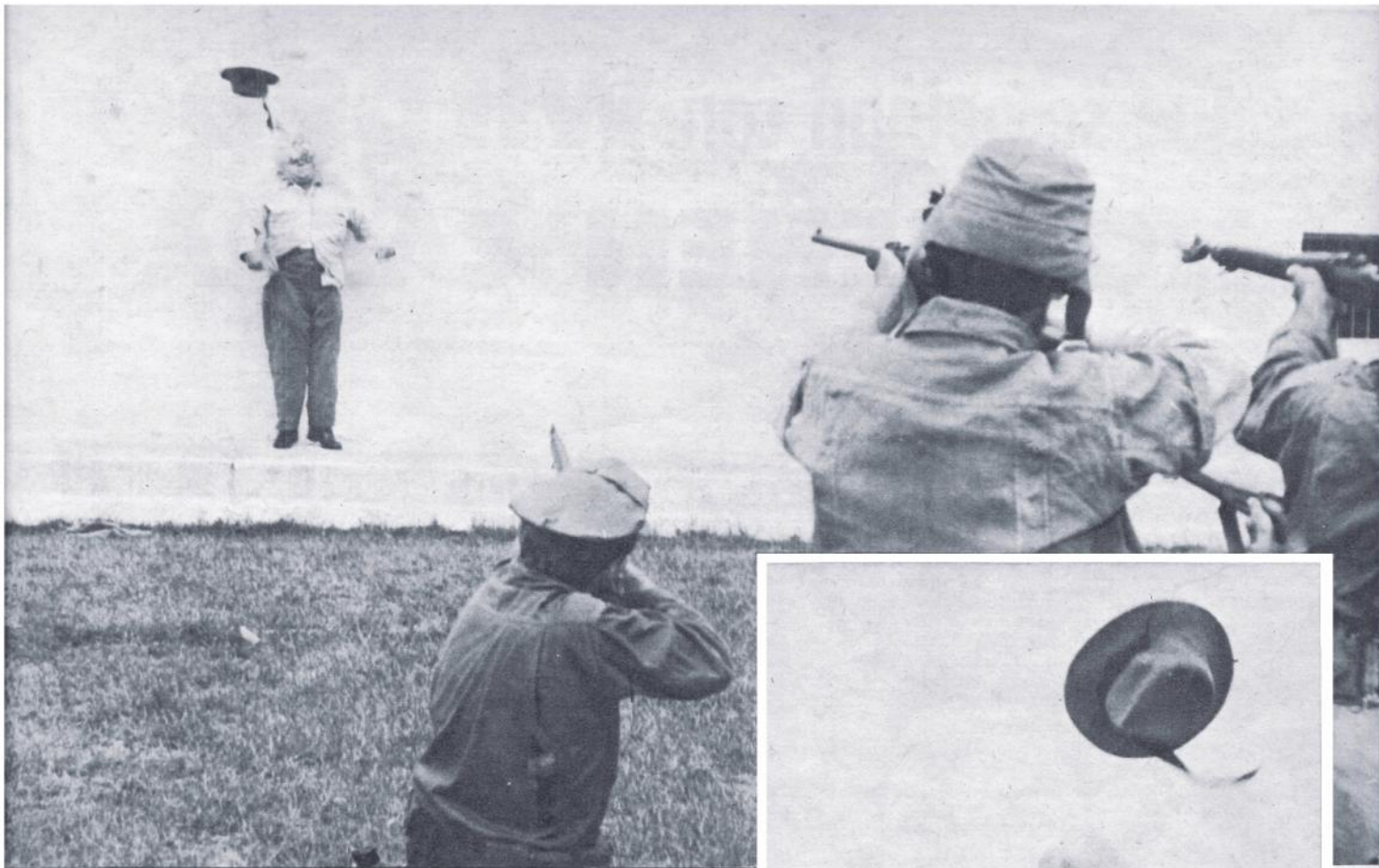


El coronel Rojas sale de la prisión, camino del lugar de ejecución.

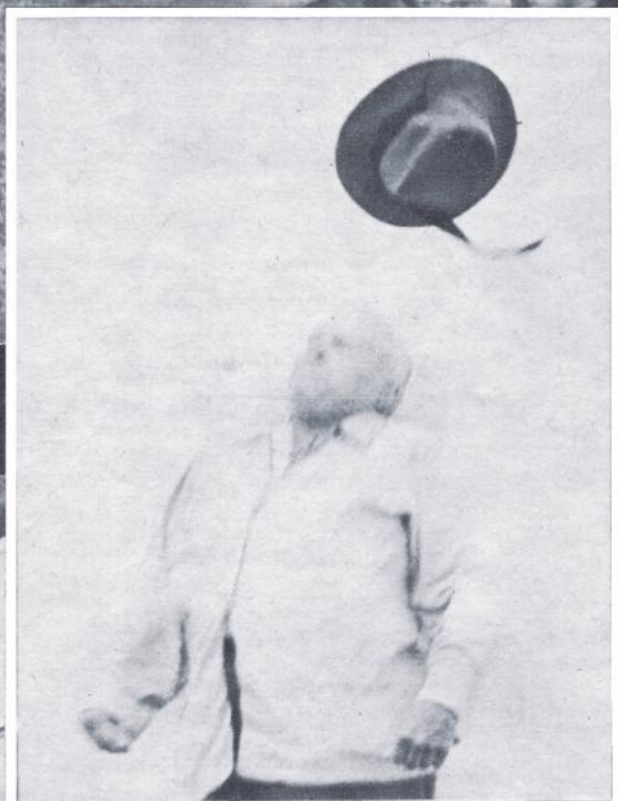


Seguido del pelotón de fusilamiento, el coronel Cornelio Rojas se acerca al paredón.





*Instantes en que el coronel Rojas recibe la descarga del pelotón de fusilamiento.*



*Al recibir la descarga el sombrero saltó por el aire.*



*Después del fusilamiento.*